

## **Conciertos didácticos: Espectáculos de Música Clásica para Niños**

Diana Toblib<sup>1</sup>

dianatoblib@hotmail.com

### **Resumen**

Este artículo describe una experiencia de aprendizaje creada como recurso artístico desde una práctica pedagógica, vinculada con la difusión de la música clásica desde edades tempranas, valorando el público infantil como espectador. Es una invitación a reflexionar sobre nuestros procesos creativos como educadores, recorridos propios en la adquisición de conocimientos, sintonizando emociones con nuestros deseos.

Narra la construcción creativa entre los alumnos músicos como primera instancia y luego entre los niños pequeños, siendo ambos protagonistas de un asombroso descubrimiento de la propia capacidad de juego y creatividad.

### **Palabras Clave**

Educación artística, Educación musical, Música Clásica, Apreciación musical, primera infancia.

---

<sup>1</sup>Lic. en Psicopedagogía. Cantante. Fue Docente en la Universidad Maimónides. Ex supervisora de Jardines Maternales-DGEGP. Consultora en recursos para la Infancia. Miembro del Consejo de Paz de la República Argentina

Departamento de Educación Artística – Facultad de Arte

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

Este trabajo se encuentra bajo la licencia Creative Commons Attribution 3.0.

Recibido: 20/03/2016 – Aceptado: 27/06/2017

## **Una experiencia de aprendizaje**

Este proyecto, vinculado con el Arte y la Primera Infancia, surge en 2013 desde la cátedra de Pedagogía Musical, en la Licenciatura de Artes Musicales de la Universidad Maimónides, en la cual me desempeñé como docente. Allí propuse como práctica pedagógica para los alumnos, la conformación de una orquesta para llevar música clásica a los Jardines Maternales y a las Escuelas de Discapacidad de la Ciudad de Buenos Aires.

Mi **objetivo** desde el comienzo fue pensar un recurso artístico para los más pequeños, creando un espectáculo a medida para ellos y de calidad musical. **Acercar la música clásica, despertando la escucha**, fomentar la curiosidad en la experimentación de sonidos, facilitar el acercamiento a la música en vivo, disfrutar del concierto y las piezas instrumentales, desarrollar la audición comprensiva y el juicio crítico, fueron los objetivos que guiaban la propuesta.

La planificación del espectáculo comenzó planteando los objetivos, los contenidos y actividades para este desafío. Encontrar repertorio adecuado, acortar las obras, respetando el tiempo de concentración de los niños, elegir temas armónicos, lograr la interacción y participación de los más pequeños, teniendo en cuenta el perfil evolutivo de los mismos, fueron los retos iniciales. Durante las clases seleccionamos los temas, discutimos los objetivos, los contenidos y actividades específicas para los conciertos. Las prácticas en las instituciones educativas nos servían para ensayar y probar las actividades y optimizar los recursos, acortando las obras o para crear más juegos sonoros para jugar más con los niños, ya que en cada función los pequeños nos sorprendían con el entusiasmo, atención y sugerencias durante la función.

Tuve que atravesar muchas dificultades con los alumnos universitarios, ya que ellos no poseían experiencia previa con niños y mi materia era la única que los aproximaba al mundo

infantil. Las primeras funciones formaron parte de las tareas de los estudiantes en sus prácticas pedagógicas.

Después de quince funciones de Prácticas, continué en 2014 con los músicos ya recibidos, interesados en seguir con esta propuesta de modo profesional y rentado. Hasta la fecha, realizamos **100 funciones** en Jardines Maternales, Jardines de Infantes (Públicos y Privados), Escuelas de Discapacidad y Hospitales Públicos. (CABA y Provincia de Buenos Aires). Participamos hasta la fecha de la Feria Internacional del Libro, Feria Infantil y Juvenil, convocados por la Fundación El Libro. Más de **20.000 niños** participaron ya del espectáculo.

La Fundación de la Sociedad Argentina de Pediatría me ofreció cerrar las Jornadas Nacionales de Discapacidad en 2015 y en 2016 me ofreció la hermosa oportunidad de llevar el espectáculo a los Centros Pediátricos de diez hospitales públicos.

Durante el Espectáculo se ofrece información básica sobre los instrumentos que conforman una orquesta, las características de cada uno, sus particularidades tímbricas y posibilidades expresivas, el nombre de las obras ejecutadas si lo desean y también se realizan actividades interactivas para fomentar la participación del público: adivinanzas sonoras, dirección de orquesta, viaje imaginario, cuento sonoro, entre otras. Los Conciertos Didácticos **facilitan** que los niños, jóvenes y educadores sean agentes multiplicadores que lleven a sus familias el interés por la música, potenciando la vida musical de la sociedad.

La orquesta está conformada por los siguientes instrumentos: violonchello, violín, clarinete, teclado, guitarra y voces. Durante el espectáculo se escuchan fragmentos de la Novena Sinfonía de Beethoven, Pequeña Serenata Nocturna de Mozart, Minué de Bach, Vals de Strauss, Danzas Húngaras de Brahms, canto lírico con un fragmento de Monteverdi, Cascanueces de Tchaikovsky, entre otros.

Mi trabajo como directora y productora del proyecto, además de convocar a los músicos, ensayar y diseñar los contenidos, las actividades, los tiempos y la organización de las

funciones, consiste en contactarme con las directoras de los establecimientos educativos con el propósito de sugerirles la inclusión, colaboración y participación de los docentes de música en la dirección de orquesta, en el acompañamiento de canciones infantiles, en la preparación de la canción del Jardín. Asimismo, les sugiero, por experiencias en otras instituciones, realizar este espectáculo con los abuelos y familiares de los niños, en fiestas de egresados de jardín o en fiestas de fin de año.

Mi acercamiento a las escuelas se ve facilitado en algunas oportunidades por haberme desempeñado como Supervisora en Jardines Maternales. Mi trato con las directoras de las instituciones que no me conocen, en general, es personal para que confíen en la propuesta, para optimizar los espacios, la cantidad de niños por función y para ofrecerles alternativas diferentes para disfrutar del Espectáculo de Música Clásica: actividades y juegos a realizar en el aula, orientadas a trabajar distintos estilos musicales, tipos de orquestas, ensambles, emociones que generan ciertas melodías, actividades de interrelación con otros lenguajes artísticos y áreas de conocimiento, dibujos, dramatizaciones o confección de cuentos a partir de lo escuchado.

En una Escuela de Discapacidad, a partir de contarles las obras del repertorio, los niños junto a sus docentes de música prepararon instrumentos artesanales y practicaron el Minué de Bach para acompañarnos. En un Jardín de Infantes, la docente de Música les enseñó la letra del Himno a la Alegría, parte del repertorio y al final del espectáculo nos acompañaron cantando. A veces las Directoras me envían con anticipación la Canción Institucional y la preparamos para incorporarla a nuestras adivinanzas sonoras. De esta manera, el concierto didáctico en sí significa la culminación de un intenso proceso educativo y, a su vez, el estímulo como disparador para la realización de numerosas acciones musicales posteriores para desarrollar contenidos curriculares.

En algunas escuelas retomo con los niños, los sentimientos y emociones que la música les genera. Para algunos, una obra les produce alegría mientras que, para otros, la misma les

provoca tristeza. Algunos sueñan con castillos, mientras que otros sueñan con la playa o la plaza; algunos se imaginan el viaje en el barco yendo a la búsqueda de algún tesoro de pepitas de chocolate, otros bailan como princesas en el castillo y así, la imaginación crece y nos va orientando interactivamente en la presentación del espectáculo.

**El arte no se aprende repitiendo, primero hay que sentirlo y por eso trato en todo momento de escuchar a los chicos y no hacer preguntas cerradas que fomenten la competencia para ser aceptados.**

En el transcurso de esta experiencia y teniendo en cuenta los aspectos observados, fuimos variando la dinámica. En algunas escuelas preparamos la canción de su jardín cuando cantamos y presentamos la voz como instrumento. Los invito a cerrar los ojos cuando la cantante lírica presenta su instrumento. Aprendí a sugerir que no traten de adivinar y esperen a que finalice su presentación, especialmente en escuelas que fomentan la competencia entre los niños, sino que disfruten de la escucha, para después jugar con la voz, como el instrumento presentado. Jugamos a imitar voces de animales con una obra medieval, y cantamos adivinanzas de canciones infantiles para utilizar el instrumento presentado. En la invitación a soñar con la canción de cuna se acomodan para soñar como si fueran a dormir. Cuando los invito a bailar la mayoría se levanta para participar de la ronda.

En las escuelas francesas, alemanas, judías e italianas que tienen una propuesta pedagógica bilingüe, presentamos la voz con una obra lírica en sus respectivos idiomas. Respetamos la idiosincrasia de las instituciones educativas, adaptándonos a sus costumbres. En algunas escuelas religiosas, donde la mujer no canta delante de hombres, presentan la voz los chicos con la canción del jardín o alguna de su agrado.

El espectáculo, si bien tiene un formato, está abierto y sujeto a las adaptaciones necesarias según las demandas de las instituciones. En todas las funciones lo esencial es estar presentes

en cada presentación, con todos nuestros sentidos bien abiertos, escuchando a los niños y no perdiendo la capacidad de asombro y espontaneidad de los mismos.

**Aprendemos de los niños en cada concierto y respetamos también a cada institución.**

### **Evolución del proyecto: de lo que no se habla**

Cuando la cantidad de funciones crecía y los ámbitos donde nos solicitaban los espectáculos se ampliaban, proporcionalmente crecían las sorpresas y la creatividad, como también las dificultades.

Comencé a percibir que no todos los músicos mantenían su capacidad lúdica, no todos tenían una vocación de servicio, los objetivos de cada uno fueron variando y ellos paralelamente crecían como músicos con proyectos personales, donde el mostrar su calidad académica y su formación musical primaba por sobre los objetivos de nuestra propuesta.

Otra vez, como en los comienzos, había que ahondar en sus emociones, con la no correspondencia de su deseo con lo esperado por el grupo, con lo ideal y la realidad. Al no tener un ámbito ni un espacio “escolar”, y con el tiempo demandado por sus otras ocupaciones musicales, viajes y demás, cada vez más se dificultaban los ensayos. Comenzaron a venir con algún reemplazante que no entendía el objetivo del proyecto. No era sólo leer la partitura y tocar. Comenzaron a faltar a los ensayos, avisaban sobre la fecha algún inconveniente y mandaban reemplazos. Todos eran muy buenos músicos y sonaban muy bien, pero ya no resonaban en mí. Habían perdido su capacidad lúdica disponible para el proyecto; la participación comenzaba a estar alejada de sus deseos de desarrollo artístico personal.

Cada tanto yo les recordaba el origen del proyecto y su finalidad: **La prioridad son los niños**, los protagonistas son ellos, el foco está puesto en acercar la Música Clásica a los más pequeños. Debíamos resaltar la importancia de trabajar en equipo, respetando a cada uno,

destacando la importancia de todos los instrumentos y de cada uno con su singularidad, y volver a destacar que la calidad del espectáculo depende de que cada uno desde su lugar haga lo mejor posible y sea honesto y sincero con lo que siente.

De algún modo se habían encariñado con el proyecto, pero no era lo que necesitaban para este momento de sus vidas personales. No todos valoraban tocar para los niños, se avergonzaban de aparecer en fotos alejadas de su realidad deseada. Muchos tocaban en orquestas y escenarios renombrados y el proyecto no era acorde a sus deseos de desarrollo profesional. Yo seguía convencida de que el objetivo del proyecto es original y valioso y necesitaba un giro. No sólo tocar bien. Había que brindarse desde la gestualidad, desde el cuerpo, el deseo y el juego.

Nuevamente comenzamos **a afinar las emociones** y a decir lo que no se dice y ayudarlos a poner en palabras lo que no podían decir. Para mí era fundamental el compromiso con la tarea, la responsabilidad de ser referentes musicales para los niños, de un respeto desde la postura y entrega hacia los niños que algunos habían perdido. En las Escuelas de Discapacidad y Hospitales, necesitaba personas especiales, no sólo expertos en música. Paralelamente, muchos músicos, se me acercaban para integrar y formar parte del Espectáculo.

Me seguían contactando directoras de Escuelas, me hacían notas valorizando la importancia de la Música clásica en niños pequeños y en Radio Nacional la Lic. Lidia Lerner reproducía las expresiones y comentarios de los niños durante las funciones, que yo le había enviado para su programa.

Pero mi preocupación era seguir ofreciendo este proyecto con nuevos integrantes y revisar mis objetivos. Comencé a entrevistar y conocer nuevos músicos, estudiantes entusiastas y disponibles. Actualmente los músicos que conforman el Espectáculo resuenan con el proyecto y algunos de los que originalmente empezaron quieren que los tenga en cuenta como

suplentes. Después de cuatro años, los primeros que fueron parte en la construcción de la experiencia, me agradecen la oportunidad que les ofrecí y nuevamente quieren reincorporarse.

### **Reflexiones y conclusiones**

“¡Sin ensayos ni perseverancia no se consigue nada” “¡Sin esfuerzo, no se aprende! “Si no hay presión no se enseña” “El docente ejerce su poder hacia los alumnos y tiene derecho por su saber de exigirle al alumno que no sabe” “Para ser profesional de la música hay que padecer clases de armonía”...” ¡Este artista es un genio!” “yo nunca voy a ser como él”, “yo no sé enseñar,” “me cuesta transmitir lo que aprendo” “El músico tiene que formarse en el exterior para tener éxito.”...

En el inconsciente colectivo existe un sinfín de enunciados, una serie de oxímoron tales como el malestar de la alegría, el sufrimiento en el goce, que vengo escuchando y me resuenan como creencias que obstaculizan el desenvolvimiento de muchos artistas. Tomo este recorte porque los creativos, pareciera que viven solo para crear. Esa presión que asumen no siempre redonda en buenos resultados. Podemos preguntarnos: ¿Crear para quién? ¿Para ellos? ¿Para los demás?

A veces se olvidan que “hay otros” que los escuchan, que los miran...

En cualquier situación de stress hay una falta de adecuación entre lo que deseo y lo que tengo o hago. Si el objetivo que me propongo no está claro, no sabré cuál es mi dirección, nunca llegaré a ningún lado y la frustración será mayor. Muchos de los músicos estudiaron para tocar en grandes escenarios ante gente adulta y descalifican al niño como público infantil, aun cuando sus aplausos son espontáneos y efusivos. Muchas veces los pequeños de Jardín se nos acercan, nos saludan agradecidos manifestando su entusiasmo y nos dicen: ¡Me encantó!. Pero para los músicos no es lo esperado. Muchas veces me sorprendo al escucharlos. Su exigencia

profesional no deja ver lo hermoso que fue para los niños y priorizan si el espectáculo no comenzó a tiempo, cómo sonaron, si se equivocaron o el micrófono no andaba bien. Su preocupación e interés es otro. Entonces encuentro que su deseo no es tocar para los niños en un salón o aula sin luces. Aquel que no valora la docencia ni a los niños, no se siente orgulloso de ser parte de este proyecto.

Propongo revisar nuestros modos de aprendizaje, para de ese modo ver cómo aprendí a esperar, cómo aprendí situaciones nuevas, cómo disfruté de lo aprendido, etc.

Como psicopedagoga, trabajo con el aprendizaje y muchas veces los trastornos en el mismo están vinculados a etapas tempranas de adquisición del conocimiento. Los bebés que esperan su comida ya van conociendo cuál es el mecanismo por el cual la demanda es respondida inmediatamente, el vínculo temprano con la madre determinará los primeros y próximos aprendizajes. En la escuela también los niños van observando y adaptándose a compartir el docente, los juguetes, etc.

Dependiendo de cómo hayan sido los primeros vínculos con el aprendizaje, se reiterarán y si no somos conscientes de los mismos, los sentimientos de angustia, miedo, tristeza y ansiedad reaparecerán.

**Mi función como educadora es despertar conciencia**, valorizar el rol docente de música como mediador para el primer despertar a los sonidos que tienen los niños de nivel inicial. Serán los responsables de abrir el mundo de los sonidos y de muchos de ellos dependerá la elección futura de seguir con la musicalidad.

**Descentrarse, no verse a ellos mismos, entender que hay otros que los necesitan**, no es fácil y no todos pueden hacerlo. Requiere de mucha humildad y generosidad. Pero en cada función los músicos recibían efusivos aplausos, se daban cuenta que “otros” disfrutaban, y que en definitiva uno debe ser muy generoso con sus saberes. Fue un entrenamiento que sólo con conciencia, apertura y autoconocimiento se puede lograr. No puedo enseñar a nadie que no

quiera, y allí me encontré con mi omnipotencia e impotencia, revisando mis propios aprendizajes y mi replanteo de continuar con tanto esfuerzo.

Y vuelvo a los **niños**, mi motor, mi fuente de inspiración. ¡Por ellos vale la pena!

Equivocarnos para aprender, crecer, soltar mis ideas, conectar mi sentir con mi pensar, encontrar coherencia entre lo que pienso, digo y hago. Convencida que los niños disfrutaban mucho de la Música Clásica, al ser un lenguaje sonoro altamente organizado, ayuda a potenciar las habilidades intelectuales, motrices y sensoriales, aumentando la capacidad de concentración, atención y memoria de los niños, además de todos los beneficios bien conocidos de generar calma en quien la escucha. Al aprender desde su más tierna edad a escuchar al otro, el niño aprende a valorar y tolerar el espacio y tiempo de cada uno.

Aplausos y bailes, expresiones de agradecimiento de los más pequeños en las salas maternas, besos y abrazos espontáneos. Expresiones y muestras de agradecimiento de los niños, sonrisas y disfrute en sus caras de asombro, concentración de los bebés. Abuelos que disfrutaban dirigiendo la orquesta con sus nietos, madres en las Salas de Hospitales agradecidas por la participación y sonrisa de sus hijos en momentos difíciles. Niños con discapacidad motora bailando el vals con los demás. Niños ciegos que concurrieron a la función de la Feria del Libro y disfrutaron participando cantando y bailando, y nos inspiran para seguir creando desde la sonoridad.

**La escucha y la música**, un lenguaje que encontré para transmitir, para llegar al corazón de docentes y directoras que no siempre escuchan a sus niños. **Escuchar con todos los sentidos, despertando la sensibilidad** que a veces duerme entre obligaciones formales y curriculares. Revisar nuestras emociones no está contemplado en ningún programa escolar, y es fundamental realizar dicho ejercicio para orientarnos en toda dirección.

Ese es mi camino.





## Referencias

Gardner, H. (1994) *Educación Artística y Desarrollo Humano. Perspectiva de desarrollo en las Artes*. Paidós, Barcelona

Piaget, J. (2015) *Psicología del Niño*, Morata, Madrid.

Nachmanovitch, S. (2004) *Free Play. La Improvisación en la vida y en el arte*. Paidós, Buenos Aires.

Hemsey de Gainza, V. (2002) *Pedagogía Musical*, Lumen, Buenos Aires.

Delalande, F. (1995) *La Música es un Juego de Niños*, Ricordi, Buenos Aires.

Castorina, J. y otros (1996) *Psicología Genética. Aspectos metodológicos e implicancias pedagógicas*, Miño y Dávila, Buenos Aires.

Willens, E. (1997) *Las bases psicológicas de la Educación Musical*, Eudeba, Buenos Aires.

Schwebel, M. y Raph, J. (1986) *Piaget en el aula*, Huemul, Buenos Aires.

Cyrułnik, B. (2001) *La Maravilla del dolor. El sentido de la resiliencia*. Granica, Madrid.